E

n el artículo de Praulins, A., Spence, C.W. & Voulgaris, G. (2022), titulado "*[Emerging from the shadow of the Soviet Union: the case of the accountancy field in Latvia](https://doi.org/10.1108/AAAJ-08-2020-4799)*", publicado por *Accounting, Auditing & Accountability Journal*, Vol. 35 No. 8, pp. 1775-1802, se lee: “*Nowadays, to excel among competitors and get a job, in addition to an undergraduate degree (institutionalised cultural capital) and personal contacts that help to overcome “the closure of labour market” and get access to a potential employer (social capital), a successful job applicant in the Latvian accountancy field is required to know several languages (linguistic capital), have long work experience as all-round accountant or audit assistant, demonstrate industry, good communication skills, evince a keen interest in the profession, share the same values with a potential employer and show an ability to establish a relationship of unconditional trust between himself as a subordinate and his superiors (embodied capital). In other words, over the years a gradual devaluation of institutionalised cultural capital (an undergraduate degree) has led to a steady rise in the prominence of other types of capital (e.g., linguistic and embodied) and the right type of habitus which operates as an amplifier of the efficiency of job applicants' educational (institutionalised cultural) capital (Bourdieu, 1984, p. 143; Jacobs, 2003) and social capital. Although in general social capital plays a crucial role in finding a job in the Latvian accounting field, considerable stabilization of the institutional presence of the Big 4 in Latvia has allowed them to replace a social network widely used in recruitment in the years following the restoration of independence with the merit-based selection mechanism typical of other countries.*” Estamos totalmente de acuerdo en que los contratantes suplen las deficiencias de la formación mediante la exigencia de atributos que ellos consideran mal atendidos. Un ejemplo es fácil de indicar: si los egresados no dominan ni siquiera su lengua materna, los procesos de selección tratarán de identificar a los que demuestren un capital lingüístico superior, ya no un mero bilingüismo sino el dominio de un mayor número de lenguas. Desde hace muchísimo tiempo las grandes firmas de contadores se vienen quejando porque deben invertir mucho en la educación de sus neos. Esta es una forma de afirmar que la educación académica, desde su punto de vista, es insuficiente. Un país de más empresarios físicos que jurídicos, de más microempresas que grandes inscritas en bolsa, con una gran inclinación a los servicios y al comercio, menos que a la creación de valor, posiciona a los egresados en el plano de los técnicos porque el escenario les permite inferir que no existen egresados de mayor competencia. El caso estudiado nos muestra que las diferencias geográficas, históricas, políticas, jurídicas, hacen de cada jurisdicción un sector particular que no puede darse por similar a los demás. Muchos trabajan para abolir esas y otras diferencias, como, por ejemplo, la Organización Mundial de Comercio. Sin embargo, las diferencias culturales son muy resistentes y, además, crecen y se profundizan, pues se desarrollan en panoramas más amplios que los que usualmente se asignan a lo contable.

*Hernando Bermúdez Gómez*